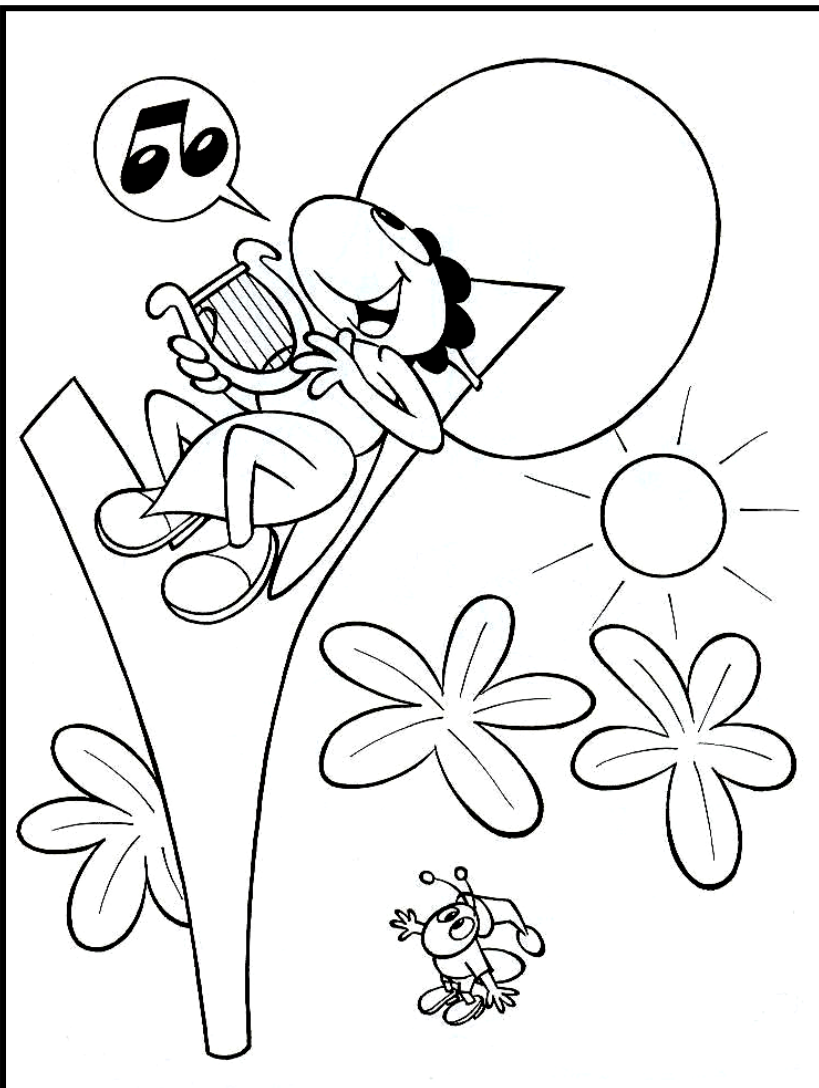
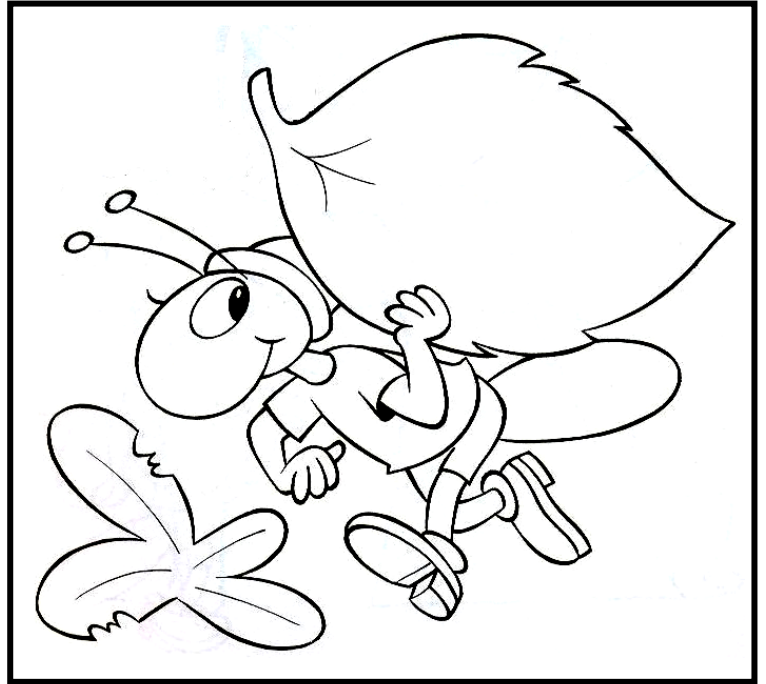


La cigarra y la hormiga



Durante el verano una hormiga muy trabajadora iba y venía una y otra vez del campo a su hormiguero, siempre cargada con algo. Pronto llegaría el otoño y después el invierno. Por lo tanto debía de recoger granos, hojas y otros alimentos para almacenarlos y poder tener provisiones hasta la llegada del próximo verano.

Mientras tanto, una cigarra cantaba muy contenta, tumbada en la rama de un árbol.



La cigarra cantaba y cantaba a todas horas alegremente. No se preocupaba de nada más que de comer y de cantar.

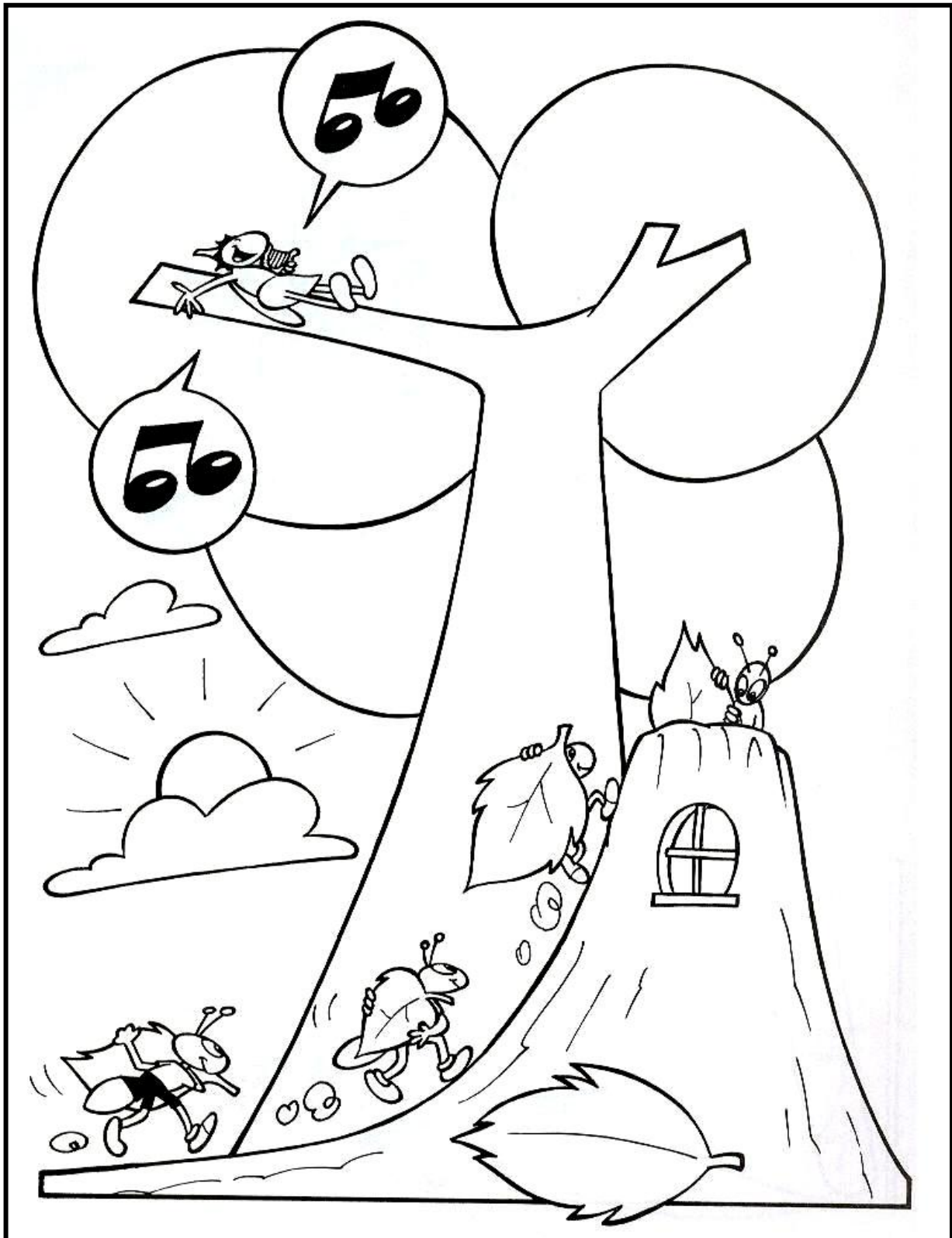
La hormiga, que veía siempre a la cigarra descansando, no entendía por qué ella no se preocupaba de llenar también su despensa para cuando llegase el invierno.

Un día la cigarra le dijo a la hormiga:

-No deberías trabajar tanto. Haz como yo. Olvídate del trabajo, descansa, diviértete y disfruta de la vida.

Pero la hormiga no le hizo caso y continuó igual de laboriosa, acarreando hacia la despensa de su hormiguero todos los alimentos que encontraba a su paso. Lo mismo que ella también hacían otras hormigas que vivían en su hormiguero.

Mientras la cigarra, que era muy perezosa para trabajar, cantaba sin parar, alegre y feliz, en los días de verano.



Pasó el verano y llegó el otoño, y como las nubes amenazaban lluvia, la hormiga trabajó aún más para terminar de llenar su granero.

- ¡Estoy muy satisfecha de mi trabajo!- pensó la hormiga- Ya tengo provisiones para todo el invierno. Y, después de esto se refugió en su hormiguero, porque se acercaba el invierno y empezaba a hacer frío.



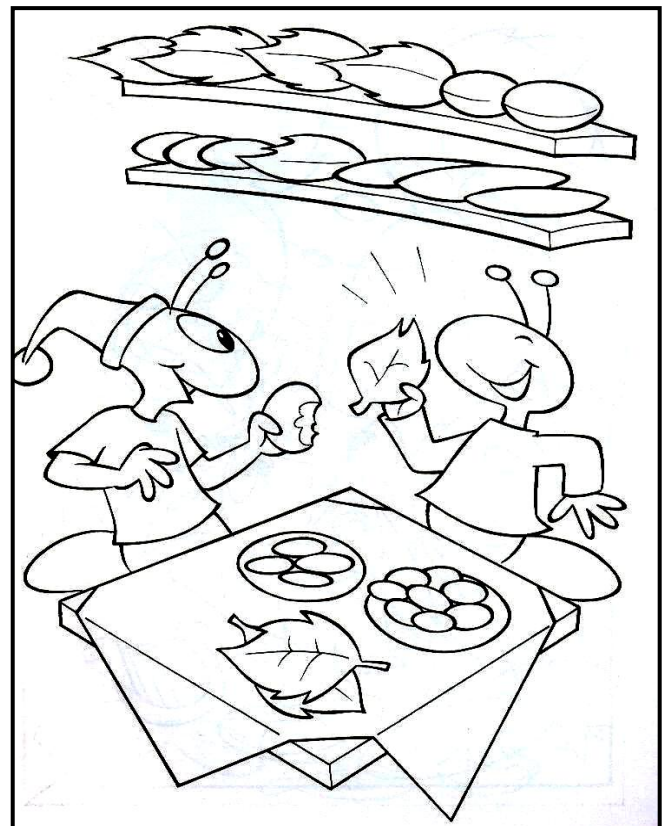
-¡Qué frío tengo! – Dijo la cigarra- Ya no tengo ganas de cantar. Además tengo mucha hambre. Pero ¿dónde podré encontrar comida y un refugio para soportar este frío?

Entonces se acordó de la hormiga y del alimento que había recogido, mientras que ella solo se preocupó de cantar y cantar. Por eso pensó en ir a su casa para pedirle ayuda.

La hormiga, que era muy bondadosa, al verla muerta de frío le ofreció refugio en su granero y le dio alimento.

La cigarra se lo agradeció mucho y, por fin comprendió lo importante que es trabajar.

A partir de entonces le prometió a la hormiga que cuando llegase la primavera trabajarían juntas y que sólo después de realizar su trabajo se dedicaría a cantar.



Actividades.

1. ¿De qué trata este cuento?

2. ¿Cuáles son los personajes del cuento?

3. ¿En qué lugar ocurre todo?

4. ¿En qué estación del año trabajaba la hormiga y cantaba la cigarra?

5. Relaciona cada personaje con sus cualidades o defectos.

Hormiga	perezosa
	bondadosa
Cigarra	trabajadora

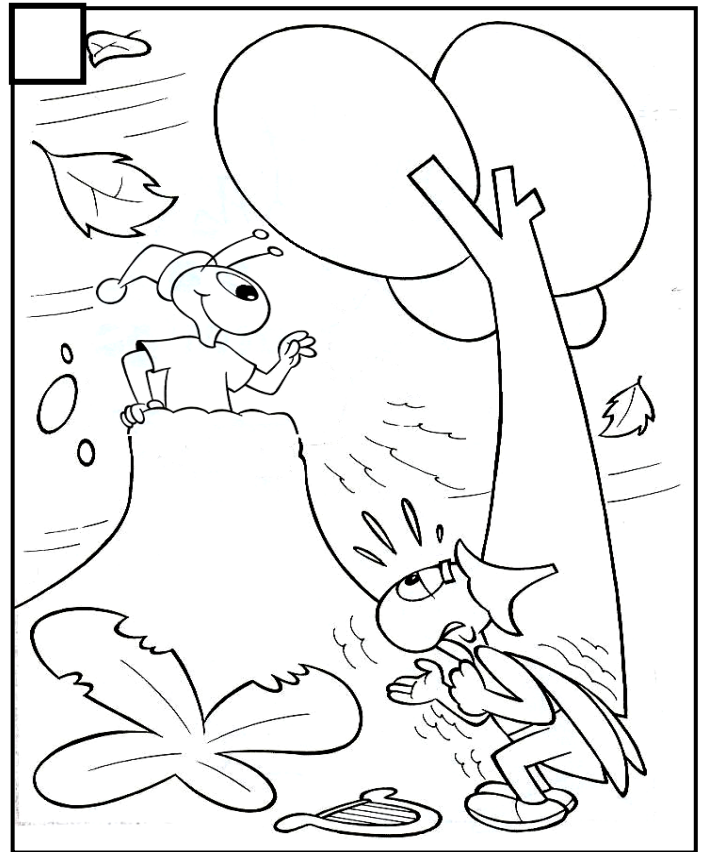
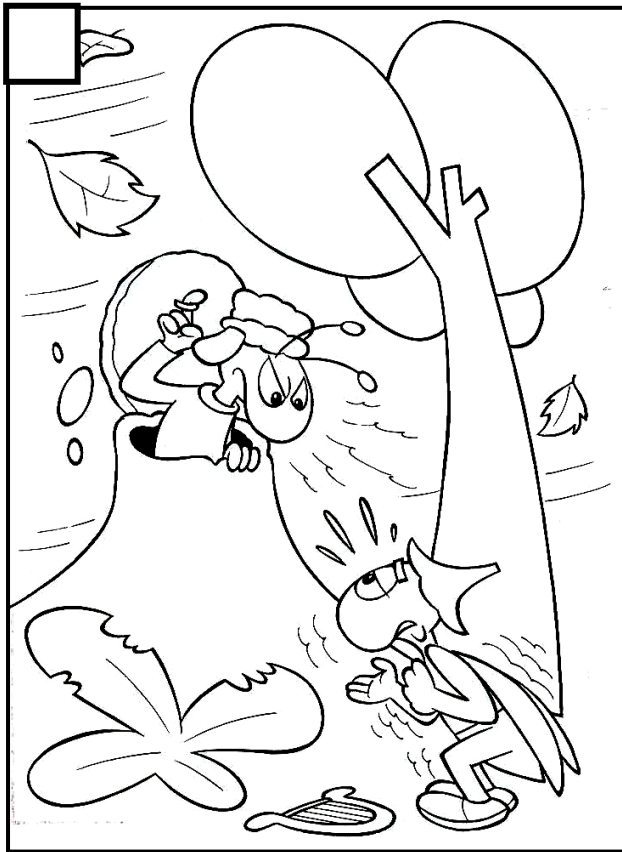
5. ¿Qué ocurrió al llegar el invierno?



6. ¿Qué hizo la cigarra para evitar morir de hambre y de frío?

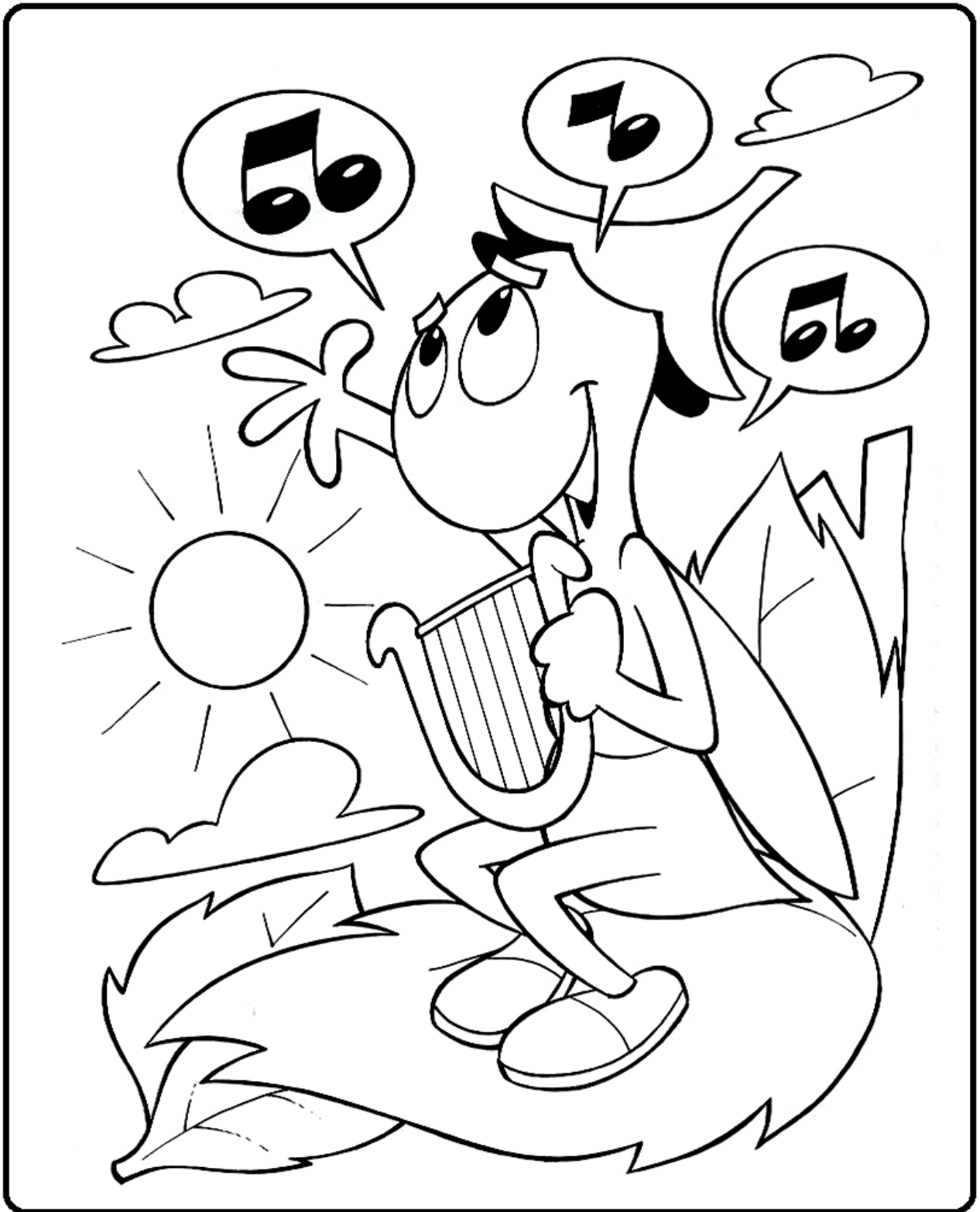
7. ¿Cómo reaccionó la hormiga al ver a la cigarra? Señala la respuesta correcta y marca su viñeta.

- ¡Si hubieras trabajado cuando hacía buen tiempo, ahora no tendrías hambre!
- ¿Necesitas ayuda? Entra, que aquí tendrás refugio y alimento.



8. ¿Qué nos enseña este cuento?

9. Colorea el dibujo de la cigarra cantando.



10. ¿Qué consejo le darías tú a la cigarra? Escríbelo.
